Número 4, Año 2024, mes Abril

CUADERNO DIGITAL

Lectura y Escritura como fundamento del pensamiento crítico



Omaira Golcheidt

Lectura y Escritura como fundamento del pensamiento crítico

Omaira Golcheidt Carrera

Primera edición: Abril, 2024
Maracay, Venezuela
Depósito Legal: AR2024000033
ISBN: 978-980-7898-73-7





Portada y Diagramación: María Fernández
Formato Electrónico: Nohelia Alfonzo
Revisión General: Crisálida Villegas

Colección Cuaderno Digital de Pedagogía Critica

Número 4, Año 2024, Mes de Abril

Es una publicación correspondiente a la colección de Cuadernos Digital de CESPE Venezuela publicados por el Sello Editorial Escriba. Escuela de Escritores, dirigida al público general que tiene como propósito divulgar saberes culturales, educativos y socio tecnocientíficos relacionados con la pedagogía crítica



Junta Directiva

Dra. Crisálida Villegas
Presidente Adjunta
Dra. Sandra Jiménez
Vicepresidente
Dra. Nohelia Alfonzo
Secretaria
Dra. María Fernández
Publicidad
Dr. Yordis Salcedo
Información y Comunicación
Dra. Yudith González
Investigadora Principal

https://cespevenezuela.wixsite.com/cespe-venezuela
cespevenezuela@gmail.com

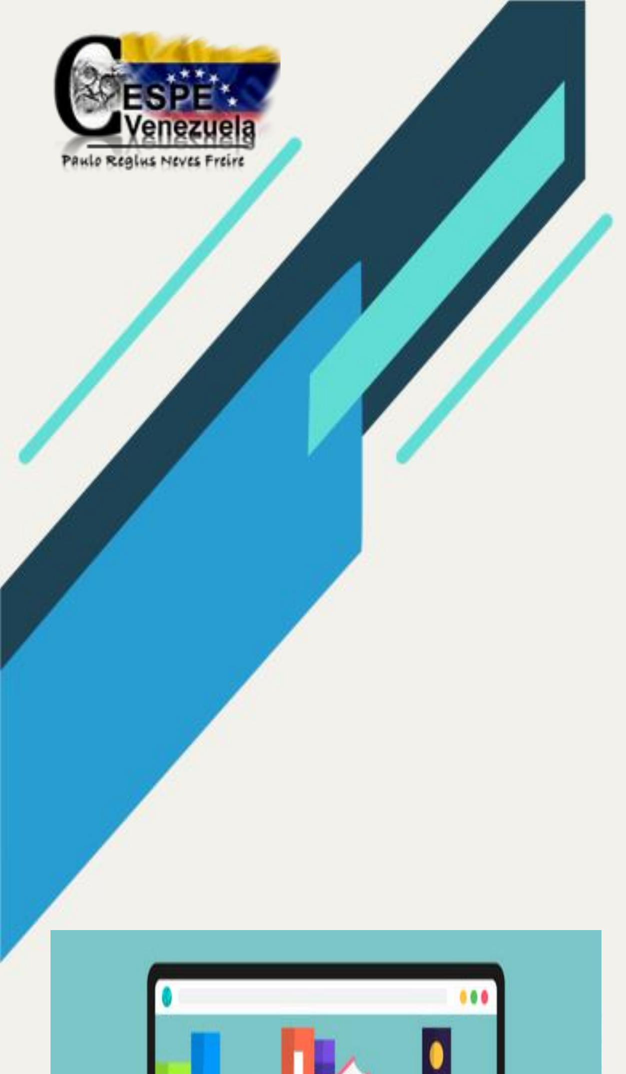
Tabla de Contenido

Omaira Golcheidt
0000-0001-6637-4089

Presentación



La pedagogía crítica se ha presentado como un enfoque fundamental en el análisis del impacto de la postpandemia en la educación, particularmente en el ámbito de la lectoescritura. Por ello, su enfoque se centra en cuestionar las estructuras de poder y desigualdad presentes en el sistema educativo, así como en promover la reflexión y la acción transformadora, de acuerdo a lo planteado por Doña et al (2018). En este sentido, la pedagogía crítica se convierte en una herramienta esencial para abordar las limitaciones y desafíos que han surgido en la educación durante y después de la pandemia, especialmente en lo que respecta a la orientación del aprendizaje de la lectoescritura.

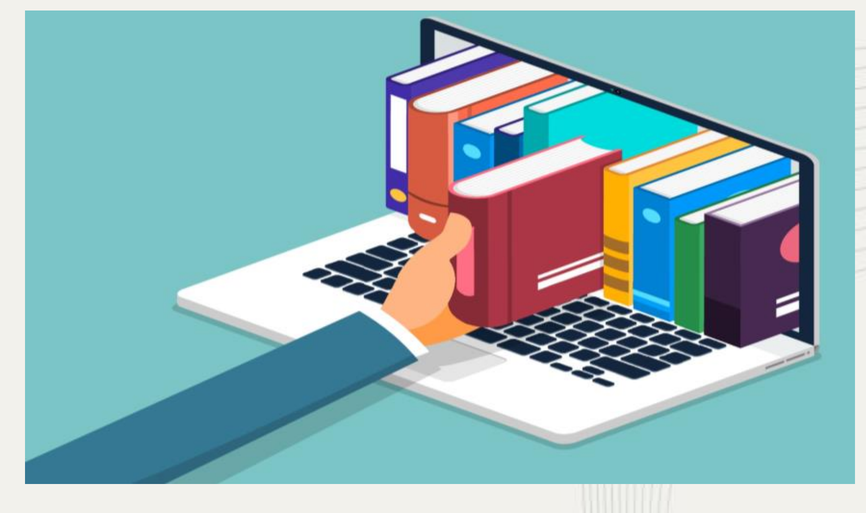


La intersección entre la pedagogía crítica y la educación postpandemia destaca la necesidad de repensar los enfoques educativos tradicionales y adoptar prácticas pedagógicas más inclusivas y equitativas en el ámbito de la lectoescritura, para Eusse (2021). Ante lo expuesto, se presente el cuarto número de los cuadernos digital de pedagogía, crítica, donde se muestra la visión dramática en los ambientes educativos, colocando principalmente el acento en la etapa de la post pandemia y su incidencia significativa en los resultados como se evidencia en distintas investigaciones, donde se contrasta el fenómeno ocurrido en Latinoamérica y el Caribe.



Es por ello que la autora, con el foco de la visión del docente en ejercicio académico, compartida con actividades gerenciales e investigativas alineadas a la innovación educativa y a la disrupción curricular propias de los fenómenos pedagógicos, parte de una investigación realizada respecto al tema en cuestión, la cual quizás permita al lector llegar a una conclusión coincidente o no, pero igual de valiosa acerca de una realidad que solicita auxilio urgente, pues no es exagerado indicar que buena parte del futuro está en juego.





En correspondencia, aborda los siguientes ejes temáticos: Revelaciones de la pandemia, donde se presenta el lo efectos del Covid-19, en América Latina y el Caribe, sustentándose en informes de distintas organizaciones donde se evidencia las grandes repercusiones en el área de la lectura y la escritura, así como los esfuerzos que realizan los gobiernos ante el fenómeno ocurrido. Desafíos en la lectura y escritura, este apartado muestra que se tuvo que asumir un nuevo currículo educativo para abordar toda la disrupción que generó la pandemia. Seguidamente, se presentan las estrategias de apoyo, clave para asumir el mejoramiento en la lectura y escritura en la población estudiantil. Entre otros aspectos, se muestra como desde la neurociencia educativa se puede contribuir a mejorar la lectura y escritura como fundamento del pensamiento crítico.



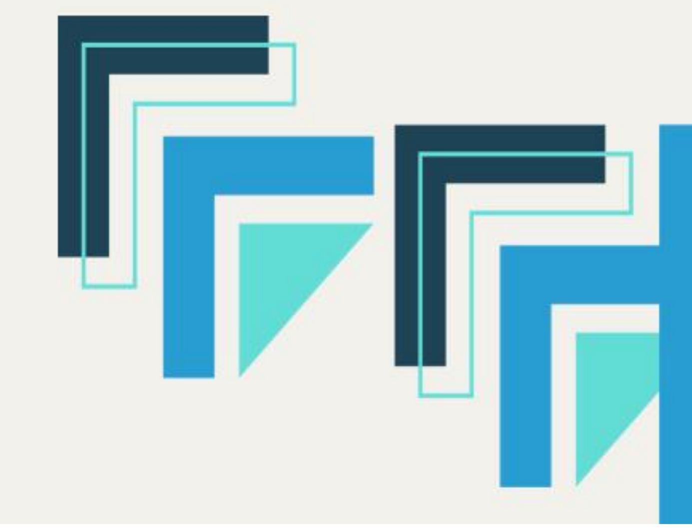


Revelaciones de la pandemia



La pandemia de COVID-19 ha tenido un impacto devastador en la educación en América Latina y el Caribe, como se destaca en el informe de la UNESCO (2022) donde se expone que la pandemia ha provocado una interrupción significativa en el proceso de educativo, exacerbando las desigualdades existentes en la región. embargo.

Es importante resaltar que durante este tiempo se implementaron estrategias de educación remota para mantener la continuidad de los procesos de aprendizaje. Sin embargo, los estudiantes de las distintas regiones enfrentaron importantes desafíos para mantener procesos de aprendizaje autónomo en el hogar y usar eficientemente las nuevas tecnologías, evidenciándose las desigualdades en muchos sectores, por la carencia de los recursos necesarios que les permitiría articularse con dicha estrategia.



La pandemia ha revelado profundas brechas en la educación de América Latina y el Caribe, poniendo en evidencia la necesidad de transformar los sistemas educativos de manera más resiliente e inclusiva. El COVID-19 genero el aumento del abandono, el deterioro de los aprendizajes y el incremento de las desigualdades. Así lo revela el informe "La urgencia de la recuperación educativa en América Latina y el Caribe", de la UNESCO y lanzado en la reunión extraordinaria “Ministerial de Educación: Santiago 2024”.

El informe reconoce que los gobiernos han realizado grandes esfuerzos para responder a los desafíos de la crisis educativa, pero advierte que, si no se adopta una respuesta sistémica e integral, las consecuencias de la crisis afectarán por muchos años el aprendizaje del estudiantado de la región. Asimismo, señala que actualmente hay 9,6 millones de niños, niñas y adolescentes fuera de la escuela, y muchos de ellos abandonaron temporalmente o permanecieron escasamente vinculados con la escuela durante el 2020. Además, uno de cada tres jóvenes no finaliza la educación secundaria, nivel educativo considerado por el ODS4 el piso mínimo para un crecimiento sostenible con igualdad.

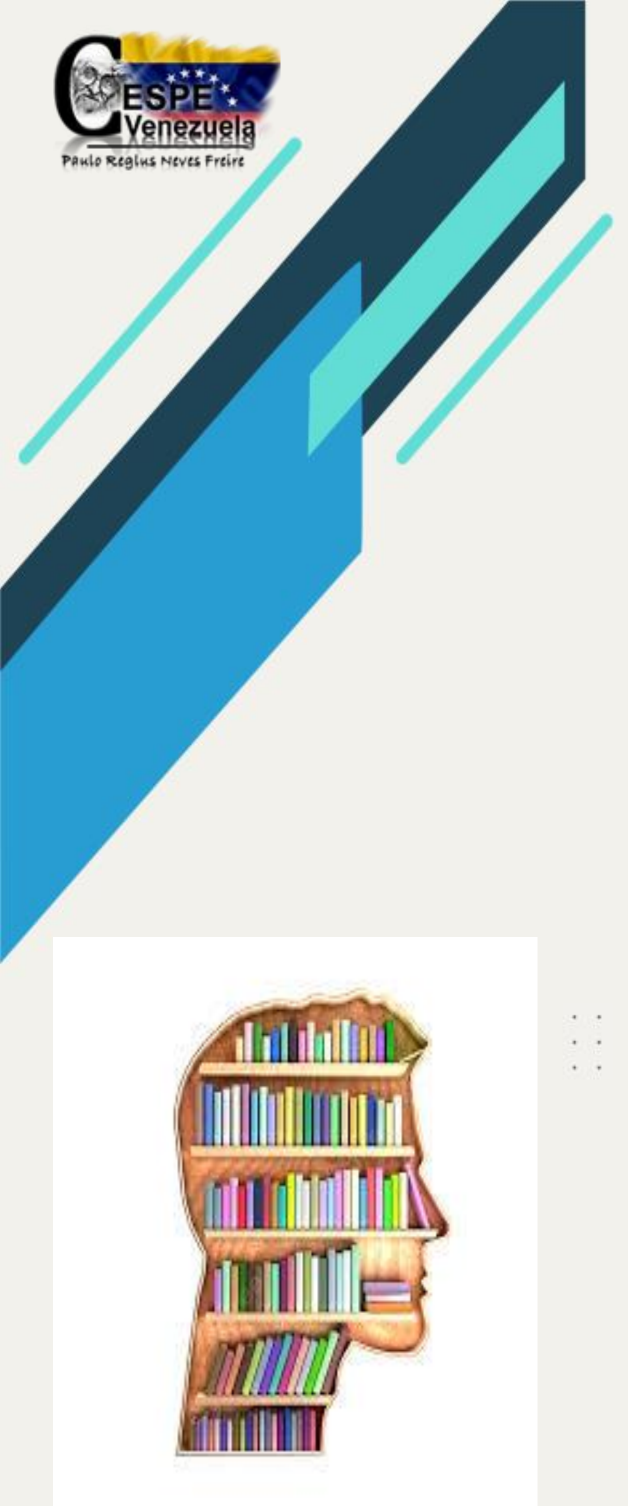




El informe también muestra que durante la pandemia se produjo una caída en las tasas de asistencia en todos los niveles educativos, sobre todo en 2020, con mayor afectación en la educación preprimaria. Ante esto, los resultados de las evaluaciones nacionales e internacionales muestran un retroceso en los niveles de aprendizaje de los estudiantes de la región, los cuales ya eran bajos en relación con otros países del mundo.

De acuerdo a lo presentado por Forbes.MX (2024), la interrupción educativa que trajo la pandemia, demuestra que Latinoamérica continúa estancada en una “crisis de aprendizaje, agravada por las desigualdades socioeconómicas que limitan el acceso y la calidad de la educación”, de acuerdo al informe del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y el Banco Mundial publicado con fecha 6 de marzo 2024. En promedio, los estudiantes de la región tienen 5 años de retraso educativo en comparación con sus pares de naciones miembro de la Organización para la Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE), según destacó Mercedes Mateo de la División de Educación del BID.

El reporte, realizado con los datos de la ronda de 2022 del Programa para la Evaluación Internacional (PISA) de estudiantes de la OCDE, resalta que tres de cada cuatro jóvenes de 15 años de edad en la región son “incapaces” de demostrar habilidades matemáticas de “nivel básico” y más de la mitad no cuenta con las competencias básicas de lectura. “Si el aprendizaje fuera una enfermedad estaríamos hablando de una pandemia global”, subrayó Mateo, quien expuso los hallazgos del informe.



De los 14 países de la región que participaron en estas pruebas PISA, los tres que obtuvieron peores puntuaciones fueron Paraguay, República Dominicana y El Salvador; en oposición, los estudiantes de Chile, Uruguay y México obtuvieron un mejor desempeño. En promedio en Latinoamérica y el Caribe, los estudiantes que peor resultados obtuvieron en estas pruebas son aquellos que provienen de hogares con bajos ingresos: más de un 88% de los estudiantes de estos contextos mostraron un "bajo desempeño", en comparación con un 55% de los jóvenes de familias ricas o de altos ingresos. La falta de equidad, medida en las pruebas PISA, es prevalente en la región, dado que el informe encontró que ningún país de Latinoamérica y el Caribe alcanzó "niveles de inclusión superiores a la media en 2022".

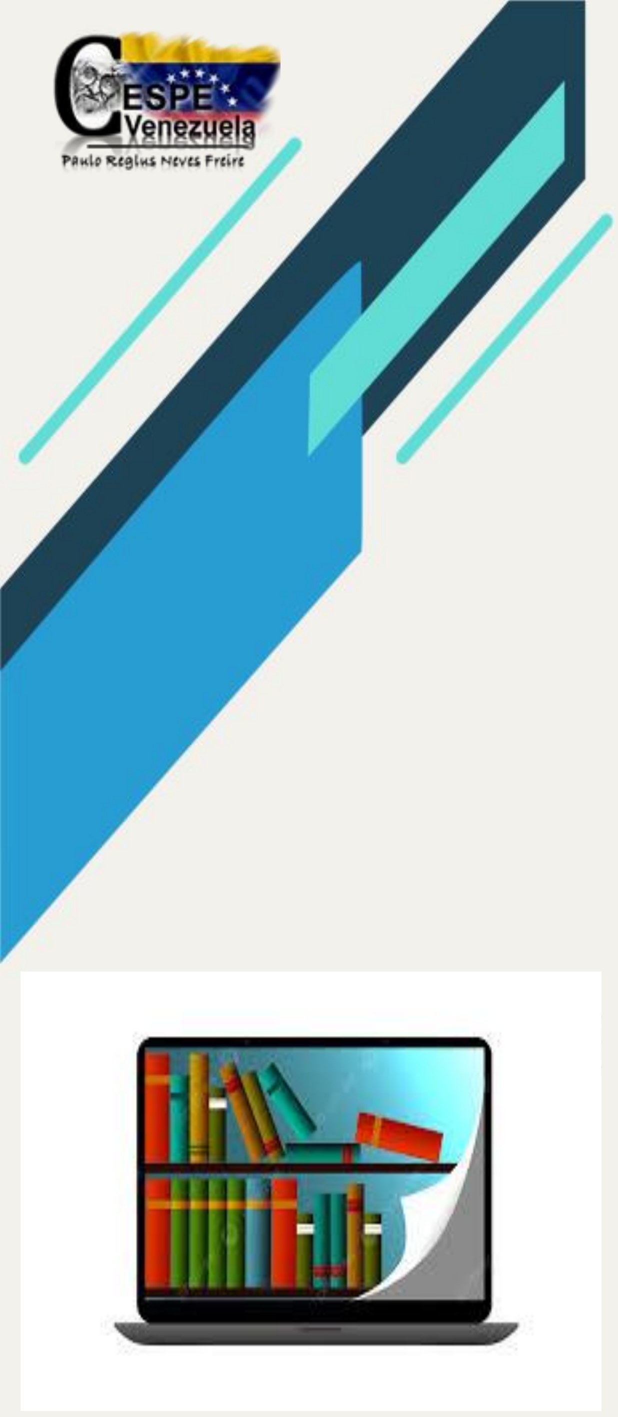
Es importante resaltar que, Unicef ha advertido de los graves retrocesos en materia de educación que se acumulan en muchos países tras dos años de pandemia, con horas y horas de clase perdidas y millones de niños que aún no han vuelto totalmente a las aulas. De acuerdo con un informe del Banco Mundial y Unicef, la pandemia y los subsiguientes cierres de las escuelas harán retroceder en más de 10 años el nivel educativo de los niños latinoamericanos, especialmente en lectura y matemáticas. Este retroceso educativo se traducirá en una pérdida de ganancias futuras (es decir, en salarios y otros ingresos a lo largo de su vida laboral) del 12% para los estudiantes más vulnerables.

Desafíos en la lectura y escritura

Las principales vías de acceso y construcción de nuevos conocimientos, socialización y consolidación de los aprendizajes y prácticas de convivencia es el lenguaje en sus distintas modalidades. El aprendizaje de la lectura y la escritura en estudiantes de educación primaria requiere una combinación de sus conocimientos previos, la mediación pedagógica oportuna, un entorno socioemocional saludable, la socialización y la interacción comunicativa, la participación activa de los estudiantes, el acceso a materiales diversos y la creación de motivaciones.

El inminente peligro del coronavirus violentó el espacio natural de aprendizaje, socialización y desarrollo propio del ambiente escolar. De esta manera, la educación a distancia entra en el ámbito escolar. Donde, el currículo escolar se vio obligado a reconsiderarse debido a la nueva situación. Lo que incluyó priorizar el contenido, ajustar las rutinas, tener en cuenta las competencias específicas de los estudiantes, valorar a la familia como una aliada principal, fomentar el uso de herramientas tecnológicas y proponer varios escenarios para continuar el programa escolar.



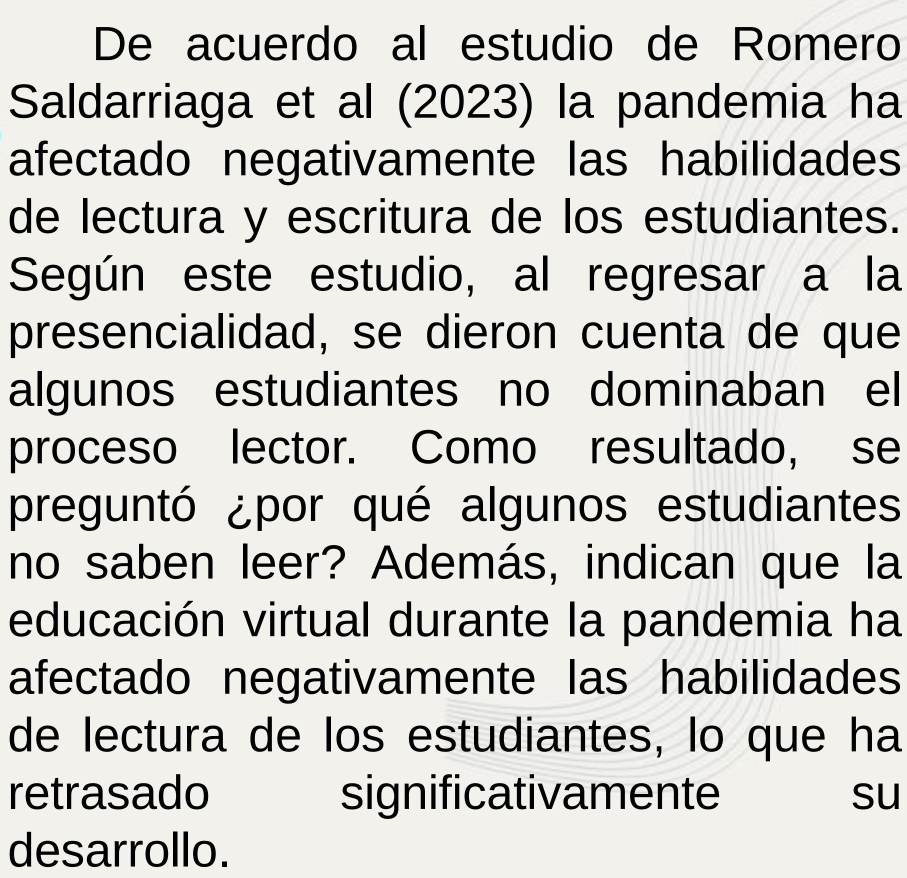


Los sistemas educativos seleccionaron algunos contenidos que se organizaron por asignatura debido a las circunstancias. No obstante, no se sabe con certeza cuántos de estos se desarrollaron. Lo cual no fue diferente, en cuanto a las competencias básicas de lectura y escritura, lo que afectó de una manera u otra los procesos de aprendizaje de otras áreas curriculares. Por lo tanto, fue necesario investigar los efectos de la pandemia en toda la práctica académica para crear métodos para recuperar aprendizajes perdidos.

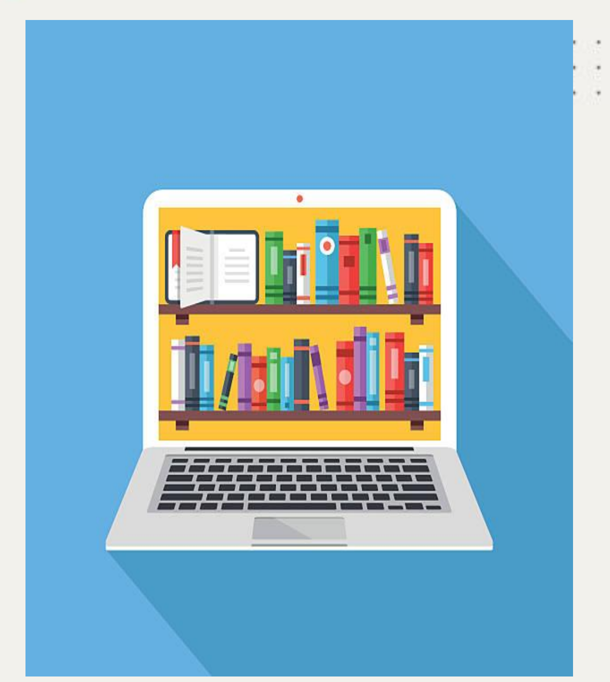
Para el caso de Chile, Abufele y Bravo (2021) analizan los efectos de la pandemia en el aprendizaje de niños y niñas preescolares mediante un estudio comparativo entre los resultados de una evaluación realizada en diciembre de 2020 sobre el desarrollo psicomotor, el lenguaje, la función ejecutiva y el desarrollo socioemocional, en comparación con tres evaluaciones previas realizadas en las mismas áreas: 2010, 2012 y 2017. En lo que respecta al lenguaje, se llevó a cabo una evaluación del vocabulario y se descubrió que los resultados de 2020 fueron significativamente más bajos que los de años anteriores. Este estudio sirve como un parámetro para proyectar las posibles pérdidas en el dominio de competencias básicas y específicas que se desarrollan en el entorno escolar en otros niveles educativos.

Ceballos-Marón y Sevilla (2020) encuentran un empeoramiento generalizado en la comprensión de la lectura en estudiantes con dificultades de aprendizaje. Un macrodato que los sistemas educativos deben conocer para orientar los programas de recuperación de aprendizaje es evaluar en qué medida se afectaron los aprendizajes sobre la producción textual, la comprensión de lectura, la escritura y la lectura. En este contexto, nos preguntamos: ¿Cómo ha afectado la pandemia las habilidades de lectura y escritura de los niños y jóvenes?





De acuerdo al estudio de Romero Saldarriaga et al (2023) la pandemia ha afectado negativamente las habilidades de lectura y escritura de los estudiantes. Según este estudio, al regresar a la presencialidad, se dieron cuenta de que algunos estudiantes no dominaban el proceso lector. Como resultado, se preguntó ¿por qué algunos estudiantes no saben leer? Además, indican que la educación virtual durante la pandemia ha afectado negativamente las habilidades de lectura de los estudiantes, lo que ha retrasado significativamente su desarrollo.



Durante el período postpandemia, muchos estudiantes han tenido que pasar de la educación virtual a la presencial, lo que ha traído consigo una serie de desafíos, uno de los cuales es el rezago en la lectura. Aunque esta problemática ya existía antes de la pandemia, se vio agravada por las circunstancias que se atravesaron a nivel mundial. Al regresar a la presencialidad, los docentes expresaron que los resultados de la evaluación diagnóstica indicaron que en su mayoría los estudiantes de nivel básico tenían problemas para leer.



Según Pérez et al (2023) aumentar el rezago en la lectura puede tener un impacto negativo en el desarrollo cognitivo, emocional y social de los estudiantes. Esto puede afectar su capacidad para alcanzar su potencial y tener éxito en la vida. Además, la disparidad en el desempeño de la lectura entre los estudiantes de familias con menos recursos y los de familias con más recursos puede perpetuar la desigualdad y la exclusión social.

Es crucial señalar que la falta de habilidades de lectura tiene efectos en la educación y en la vida diaria de las personas. Hernández (2020, señala que fomentar la lectura desde edades tempranas es crucial para desarrollar habilidades de comprensión y capacidad de pensamiento crítico. De igual forma, es importante mencionar que el atraso en la lectura tiene un impacto no solo en la educación, sino también en la vida diaria y el crecimiento personal de las personas, destacando la importancia de desarrollar un hábito de lectura desde temprana edad para desarrollar habilidades de comprensión lectora y pensamiento crítico.



UNICEF (2022) dice que solo un tercio de los niños de 10 años en todo el mundo pueden leer y comprender una historia sencilla; aproximadamente dos tercios (64%) no alcanzan este nivel mínimo de habilidades de comprensión de lectura. En general, el desarrollo de la comprensión lectora es crucial y requiere la integración y aplicación de una variedad de técnicas y habilidades cognitivas, de compensación, metacognitivas, afectivas, sociales y de evaluación para alcanzar los niveles deseados.

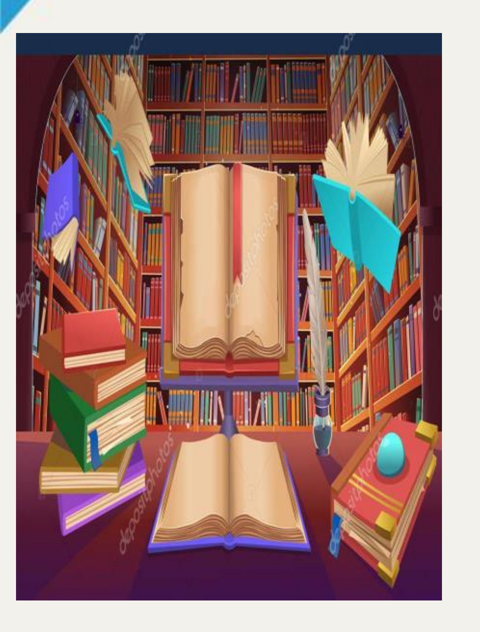
La investigación sobre la "Aplicación de estrategias de aprendizaje para superar los rezagos en la lectura en estudiantes primarios y secundarios en México", realizada por García et al. en 2022, encontró un retraso significativo en las habilidades de lectura de los estudiantes debido a la educación a distancia durante la pandemia.





Además, los estudios, como el "Impacto de la educación a distancia en el desarrollo de las habilidades de lectura en estudiantes universitarios" de Torres (2022) han demostrado que los estudiantes universitarios también experimentan un rezago en la lectura. La educación virtual durante la pandemia ha tenido un impacto negativo en las habilidades de lectura de los estudiantes de primaria y secundaria en México, demostrando que el retraso en la lectura también ha afectado a los estudiantes universitarios.

Por otro lado, autores como Solano et al (2022) argumentan que la falta de acceso a libros y materiales de lectura adecuados durante la pandemia ha sido un factor significativo en el rezago de la lectura. Además, Pérez (2020) ha mencionado que el estrés y la falta de motivación de los estudiantes durante la pandemia contribuyeron al problema. Por lo tanto, la falta de recursos de lectura adecuados durante la pandemia ha sido un factor crucial que ha contribuido al rezago de la lectura, así como la falta de motivación y el estrés que han experimentado los estudiantes.



En su investigación llevada a cabo en Australia sobre el "Impacto de la pandemia del COVID-19 en el rezago de la lectura y el apoyo parental en Australia", Thompson (2022) descubrió que tanto los padres como los estudiantes se vieron afectados por el rezago en la lectura durante la pandemia, ya que muchos de ellos tenían dificultades para ayudar a sus hijos a aprender en casa. Los autores sugieren que se necesitan programas de apoyo para los padres para ayudarlos a apoyar el aprendizaje de sus hijos durante y después de la pandemia.

Al respecto Paredes et al (2022) descubrieron que la falta de acceso a recursos de lectura y la tecnología había sido un obstáculo significativo para el aprendizaje de los estudiantes, durante la pandemia, en Ecuador. Además, se demostró que la implementación de la educación a distancia había sido difícil debido a la falta de capacitación y apoyo para los docentes. Se encontró. Además, que la falta de herramientas educativas para la orientación de la lectura fue un obstáculo significativo.



El 2022 fue el año del retorno a la presencialidad, y con ello quedó en evidencia una serie de efectos provocados por la pandemia en el sistema educativo, como los altos niveles de inasistencia y un aumento en la cifra de desvinculación escolar. Una realidad que golpeó a todo el planeta. Así lo destaca un estudio del Banco Mundial publicado el año 2022: “en los últimos dos años, la pandemia del COVID-19 ha causado estragos en América Latina y el Caribe. A medida que buscamos reconstruir mejor nuestras sociedades y fomentar su crecimiento. “La recuperación de la asistencia a las escuelas y liceos ha sido una de nuestras principales preocupaciones porque no habrá aprendizajes ni una mejor convivencia sin asistencia.

Sin embargo, no es el alto costo de la pandemia, sino el futuro de toda una generación de niños, niñas y adolescentes que han sufrido las consecuencias de este impacto sin igual. Esta catástrofe educativa para el mundo, ha tenido un “gran impacto” en los resultados de aprendizaje y el desarrollo de competencias, con pérdidas de aprendizaje que se traducirían en una disminución de aproximadamente el 12% de los ingresos de toda la vida para un estudiante. Otro aspecto se refiere a la proporción de niños y niñas que no son capaces de leer y entender un texto simple al final de la educación básica, que tuvo un aumento del 51% al 62,5% (aproximadamente 7,6 millones adicionales de niños y niñas en esa condición).

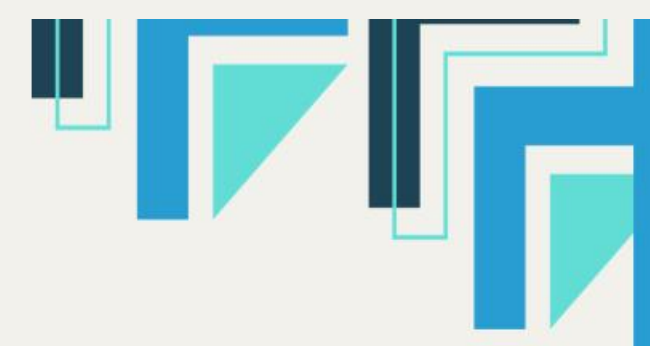
Estrategias de apoyo



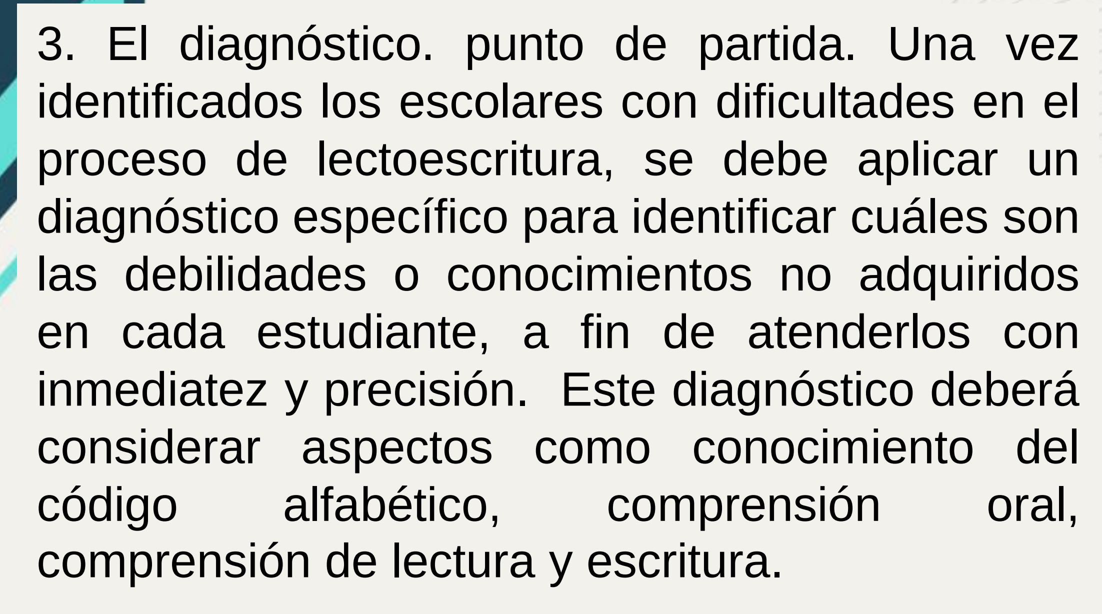
A partir de esta experiencia los aspectos clave para orientar un proceso de recuperación de aprendizajes y desarrollo de competencias en lectura y escritura iniciales que muchos gobiernos están implementando son los siguientes:

1. La comprensión del proceso de lectoescritura a lo largo de la escolaridad. Desde el punto de vista pedagógico los aprendizajes de la lectura y la escritura se construyen durante toda la escolaridad y conforman una red articulada de anillos que enlazados permiten alcanzar la meta deseada de conformidad con los respectivos perfiles de salida. Por tanto, identificar dónde está la dificultad del escolar es la meta para iniciar un proceso de recuperación y enriquecimiento lingüístico.

2. El fortalecimiento de la competencia lingüística del escolar. Un proceso de recuperación o nivelación, y los rezagos en la lectura y la escritura según se denomine, debe atender la debilidad encontrada y fortalecer simultáneamente los procesos de comprensión oral, desarrollo de vocabulario, motivación a la lectura y reestablecer el sentido de capacidad del estudiante.







3. El diagnóstico. punto de partida. Una vez identificados los escolares con dificultades en el proceso de lectoescritura, se debe aplicar un diagnóstico específico para identificar cuáles son las debilidades o conocimientos no adquiridos en cada estudiante, a fin de atenderlos con inmediatez y precisión. Este diagnóstico deberá considerar aspectos como conocimiento del código alfabético, comprensión oral, comprensión de lectura y escritura.

4. La educación personalizada y la frecuencia de la intervención: La dificultad encontrada no es la misma entre un niño y otro, razón por la cual el trabajo individualizado es la mejor opción para asegurar el éxito. El retomar un proceso implica inversión de tiempo: la frecuencia asegurará la conexión emocional entre los participantes, al igual que con el tema objeto. Los talleres deben integrar aspectos como la motivación y el gusto por la lectura, la lectura diaria, ejercicios de comprensión oral y la atención específica de las dificultades del escolar.



5. Rutinas del proceso de recuperación de aprendizajes en lectoescritura. Los talleres o secuencias didácticas se deben desarrollar en paralelo al cumplimiento de las tareas escolares que el estudiante pueda realizar si sus competencias lectoras se lo permiten.



6. El trabajo en equipo. Lo ideal es que la familia brinde apoyo emocional y respalde, según sus propias competencias, el trabajo realizado por el docente o persona que está colaborando en el proceso de recuperación de aprendizajes. El docente, además de impactar en el proceso educativo del escolar, dispondrá de su experticia para modelar los procedimientos adecuados que le facilitarán a la familia el acompañamiento que requiere el seguimiento extra clase.

7. La orientación a las familias acerca de las competencias en lectura y escritura de sus hijos. Es fundamental que las familias comprendan que un escolar con dificultades en el aprendizaje de la lectoescritura no necesariamente manifiesta compromisos cognitivos; quizá requería más tiempo, una atención individualizada, fortalecer su memoria de trabajo, fortalecer su sentido de capacidad, enriquecer su comprensión oral. En esa misma dirección, hay que recalcar que la recuperación requiere esfuerzo, tiempo y compromiso de las partes involucradas (familia, niño o niña, institución educativa). Pero, una vez superadas las dificultades, el estudiante seguirá avanzando en su escolarización de forma natural. Al seguir esta estructura y utilizar fuentes confiables, se podrá elaborar un ensayo sólido que aborde las debilidades existentes en lectura y escritura en los estudiantes de América Latina.





Neurociencia educativa y pensamiento crítico



La neurociencia educativa ayuda a saber cómo funciona el cerebro y cómo intervienen los procesos neurobiológicos en el aprendizaje, para favorecer que éste sea más eficaz y óptimo. La neurodidáctica toma todo este conocimiento para aplicarlo didácticamente al aula. En tal sentido, puede ayudar a los docentes a entender cómo aprenden los estudiantes, así como las relaciones que existen entre sus emociones y pensamientos, para poder así ejecutar la docencia de forma eficaz. Asimismo, permite diseñar mejores métodos formativos, currículos más ajustados y mejores políticas educativas. Por tal razón, el aprendizaje debe ser más útil, creativo, rápido, intenso, ameno y cada vez existe más información sobre cómo hacerlo.

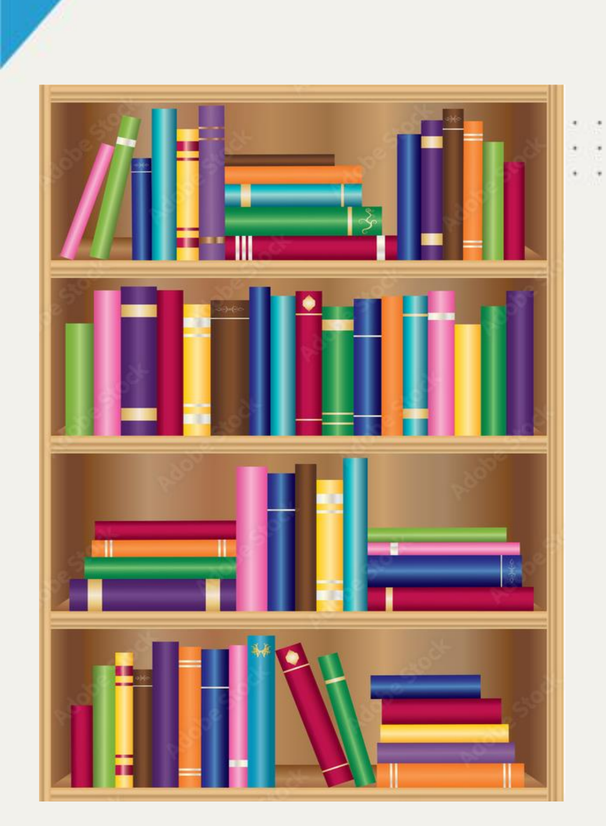
Desde la perspectiva de la neuroeducación, la pandemia ha tenido un impacto significativo en la educación, especialmente en la lectura y la escritura. Los estudios revisados muestran que la crisis sanitaria ha obstaculizado el proceso de docencia y aprendizaje, afectando las funciones cognitivas de maestros y estudiantes. La transición a la educación virtual ha provocado un distanciamiento social entre los actores educativos, lo que ha afectado la calidad de la interacción y la motivación de los estudiantes.





Durante la pandemia, la incorporación de la tecnología en la educación ha llevado a una reestructuración de las funciones cognitivas, lo que ha creado desafíos adicionales para la adaptación a esta nueva modalidad de aprendizaje. Además, la falta de acceso equitativo a los recursos educativos, las limitaciones en la interacción social y la falta de actividades físicas han hecho que las habilidades de lectura y escritura sean más difíciles de desarrollar. La neuroeducación enfatiza la necesidad de implementar estrategias efectivas para reducir los efectos negativos en el proceso educativo.

Es necesario recordar que, el cerebro tiene una capacidad de adaptación durante toda la vida, conocida como plasticidad cerebral, responsable de que este órgano se remodele y adapte continuamente a partir de las experiencias que se vive y de lo que se aprende. Por tal razón, se aprende más y mejor en interacción y cooperación social porque el cerebro está diseñado para vivir y convivir en sociedad.



A partir de ello, es importante generar momentos que propicien emociones en el estudiante y despertar su atención durante el proceso de educativo. Según la evidencia científica, la emoción es el motor del aprendizaje. No se consigue un conocimiento al memorizar, ni al repetirlo una y otra vez, sino al hacer, experimentar y, sobre todo, emocionarse. Este tipo de estrategias, permitirán propiciar espacios de aprendizaje más motivadores que ayuden a lograr un conocimiento más sólido y significativo, aminorando las secuelas negativas de la pandemia.



Otra de las estrategias recomendadas, es valerse de las artes para favorecer procesos cognitivos, donde los docentes deben reconocer posibles activadores del aprendizaje, desde diferentes vías como **la música, las plásticas, artes escénicas, ajedrez, teatro entre otras, reconocidos como favorecedores de procesos cognitivos,** sociales y morales. Lo cual no se propició durante la pandemia.

Convertir el aula en una pequeña comunidad de aprendizaje, ya que el cerebro es un órgano social que aprende de otros y con otros. Por ello es importante impulsar el trabajo cooperativo en clase. También conviene llevar a cabo metodologías educativas innovadoras que propicien el trabajo grupal y la participación del estudiante, como aprendizaje basado en proyectos (ABP), aprendizaje-servicio, aprendizaje cooperativo, flipped classroom.



Llevar a cabo experiencias multisensoriales y en contacto con la naturaleza, a través del empleo de diferentes recursos en las clases para presentar la información de forma atractiva, y también interactiva, puede favorecer el aprendizaje. Las metodologías educativas que permiten que el estudiante perciba el mundo a través de todos sus sentidos ayudan a que el aprendizaje sea mucho más significativo, como puede ser la gamificación de los contenidos didácticos, entre otros.

Referencias

Abufele, A y Bravo, D. (2021). *Efectos de la pandemia en el aprendizaje de niños y niñas preescolares*. Centro UC Encuestas y Estudios Longitudinales https://www.uc.cl/site/efs/files/13081/presentacion-efectos-de-la-pandemia-en-el-aprendizaje-de-ninos-y-ninas-preescolares.pdf.

Ceballos-Marón, N. A. y Sevilla-Vallejo, S. (2020). El efecto del aislamiento social por el Covid-19 en la conciencia emocional y en la comprensión lectora. *Revista Internacional de Educación para la Justicia Social*, 9(3e), 1, 13. https://ebuah.uah.es/dspace/bitstream/handle/10017/42866/efecto_sevilla_RIEJS_2020. pdf?sequence=3&isAllowed=y}

Doña, A. M; Arévalo, S. T & Gonzalvo, F. G. (2018). Crítica de la educación física crítica: eurocentrismo pedagógico y limitaciones epistemológicas. *Psychology, Society & Amp; Education*, 10(3), 349-362. https://doi.org/10.25115/psye.v10i3.2104.

Eusse, K. (2021). Pedagogía crítica de la educación física colombiana: del discurso sociocrítico a la intervención pedagógica. *Ágora Para La Educación Física y El Deporte*, 23, 140-158. https://doi.org/10.24197/aefd.0.2021.140-158.

García, G. et. al. (2022). Aplicación de estrategias de aprendizaje para superar los rezagos de lectura en estudiantes primarios y secundarios en México. *Revista de investigación educativa de México*, 3- 10.

Hernández, M. (2020). El retraso en la lectura en estudiantes de primaria de una región de Venezuela. *Revista Iberoamericana de Educación*, 11(2), 25-37.10.

Murillo Rojas, M. (2022). Pandemia covid-19 y los rezagos en la lectura y la escritura en la educación primaria costarricense. Algunas propuestas para optimizar la recuperación de aprendizajes en los nuevos espacios de trabajo. *Revista Electrónica Leer, Escribir y Descubrir,* 1(10).

OCDE. (2024). *Informe técnico PISA 2022*. Publicaciones de la OCDE, París, https://doi.org/10.1787/01820d6d-en



Referencias

Paredes, L. e. (2022). Análisis de los rezagos de la lectura. Investigaciones Educativas de México, 1-3.

Pérez, M. (2020). Intervención educativa para reducir los rezagos en la lectura de los estudiantes de primaria en la región rural de costa rica. Revista iberoamericana de educación, 76/2) 36-51.6.

Pérez, M. (2023). El retraso en la lectura en el contexto socioeconómico de estudiantes primarios. Revista Internacional de Educación. El retraso en la lectura en el contexto socioeconómico de estudiantes primarios, 177-190.

Reimagining our futures together: A new social contract for education. Publicado en 2021 por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. (OREALC/UNESCO).

Romero Saldarriaga, M. A., Quintero Iturralde, J. Y., Cabrera Maldonado, N. E., Pontón Bermeo, M. I., Bravo Aguirre, B. A., & Romero Saldarriaga, J. G. (2023). Los rezagos de la lectura postpandemia en estudiantes ecuatorianos del nivel elemental en el año 2022-2023. Tesla Revista Científica, 3(1), e212. https://doi.org/10.55204/trc.v3i1.e212.

Solano, M. (2022). La falta de acceso a libros y materiales de lectura durante la pandemia Covid 19 y su impacto en el rezago de la lectura. Revista de educación y cultura, 20(1) 75-89.

Thompson, e. (2022). Impacto de la pandemia del Covid 19 en el rezago de la lectura y el apoyo parental en Australia. Australian Journal of Education, 45-66.

Torres, D. (2022). Impacto de la educación a distancia en la capacidad de lectura de los estudiantes ecuatorianos durante la pandemia del Covid 19. Revista de pedagogía, 50-65.

UNICEF. (2022). Nivel de lectura a nivel mundial. Cumbre de Transformación de la Educación en Nueva York durante la Asamblea General de la ONU.

